

**EL PROYECTO PASTORAL DE LA
EVANGELII GAUDIUM
EN NUESTRA IGLESIA DIOCESANA**



Una Iglesia en salida

Diciembre 2014



nº 3

La inclusión social de los pobres

Diócesis
de Vitoria



Gasteizko
Elizbarrutia

La dimensión social de la evangelización



El Capítulo IV de *Evangelii gaudium* está dedicado íntegramente a este tema, dentro del que desarrolla con especial atención dos cuestiones: **La Inclusión social de los pobres** y **El bien común y la paz social**.

La Exhortación contempla el compromiso social de los cristianos y su presencia pública como parte integrante del anuncio del Evangelio.

Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios... Si la dimensión social de la evangelización no está debidamente explicitada se corre el riesgo de desfigurar el sentido auténtico e integral que tiene la misión evangelizadora.(EG 177)

Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora. (EG 178)

Ya no se puede decir que la religión debe recluirse en el ámbito privado y que está sólo para preparar las almas para el cielo. Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra. (EG 182)

Por consiguiente, nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos.(EG 183)

Antes de entrar en el tema de **La inclusión social de los pobres** conviene recordar lo que la misma *Evangelii gaudium* nos ofrece en la línea de un discernimiento evangélico al analizar **Algunos desafíos del mundo actual**. (nn.52-60)

No podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo vive precariamente el día a día, con consecuencias funestas.(EG 52)

Hay que decir rotundamente:

No a una economía de la exclusión en la que *Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar.*(EG 53)

No a la nueva idolatría del dinero, ¡la negación de la primacía del ser humano!(EG 55)

No a un dinero que gobierna en lugar de servir. Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humano. (EG 58)

No a la inequidad que genera violencia. Las condiciones de un desarrollo sostenible y en paz todavía no están adecuadamente planteadas y realizadas.(EG 59)

Esto se vuelve todavía más irritante si los excluidos ven crecer ese cáncer social que es la corrupción profundamente arraigada en muchos países —en sus gobiernos, empresarios e instituciones— cualquiera que sea la ideología política de los gobernantes.(EG 60)

La inclusión social de los pobres



El Papa Francisco al desarrollar este tema:

✓ Subraya la raíz y el significado del compromiso con los pobres:

De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad. (EG 186)

Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo. (EG 187)

La Iglesia ha reconocido que la exigencia de escuchar este clamor brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada sólo a algunos. (EG 188)

Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente. (EG 210)

✓ Fundamenta y explica el significado de la opción por los pobres:

La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha. (EG 195)

El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9).(EG 197)

Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener «los mismos sentimientos de Jesucristo» (Flp 2,5). Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos. (EG 198)

Sólo desde esta cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación. Únicamente esto hará posible que «los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en su casa. (EG 199)

La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria. (EG 200)

✓ Reclama la transformación de las estructuras sociales:

La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. (EG 202)

¡Pido a Dios que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo! (EG 205).

✓ **Llama a un compromiso personal y comunitario con los pobres:**

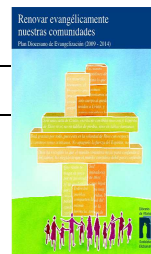
Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos. Ésta es una excusa frecuente en ambientes académicos, empresariales o profesionales, e incluso eclesiales. (EG 201)

Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos. (EG 207)

✓ **Habla con el corazón en la mano, y por eso dice:**

Temo que también estas palabras sólo sean objeto de algunos comentarios sin una verdadera incidencia práctica. No obstante, confío en la apertura y las buenas disposiciones de los cristianos, y os pido que busquéis comunitariamente nuevos caminos para acoger esta renovada propuesta. (EG 201)

Los proyectos de nuestra Iglesia diocesana



La opción preferencial por los pobres destaca en los Planes de Evangelización de nuestra diócesis como una constante.

El Plan 2002-2007 nos propone el siguiente Objetivo:

Hacer realidad en nuestras comunidades cristianas, por fidelidad al Evangelio, la opción preferencial por los pobres.

Y señala estas líneas de acción:

- Desarrollar la dimensión política de la caridad en la práctica de la solidaridad, la lucha por la justicia, el servicio a los más débiles y en la transformación de las estructuras que generan y sostienen la pobreza y la exclusión.
- Impulsar un estilo de vida personal y comunitario más evangélico: austero, solidario y fraterno.
- Comprometer activamente a toda la comunidad cristiana en la acogida e inserción de los pobres y excluidos, con especial atención a las nuevas formas de pobreza que surgen en nuestra sociedad.
- Promover la vocación al voluntariado y la formación de agentes capacitados para ejercer el servicio de la caridad de modo eficaz y respetuoso con la dignidad personal de los pobres.
- Coordinar las iniciativas y proyectos de las comunidades y grupos eclesiales en el servicio de la caridad y cooperar con otras organizaciones en la lucha contra la pobreza y la exclusión.

A su vez el Plan de Evangelización 2009-2014 ente sus objetivos específicos propone:

Reconocer a los pobres el lugar evangélico que les corresponde en nuestra vida y en la comunidad cristiana.

Y señala estas líneas de acción:

1) En la dimensión vocacional:

- Ofrecer a los pobres la buena noticia de Jesucristo

- Promover en todos los creyentes la valoración del pobre como persona antes que como sujeto de necesidades.
- Cultivar en la vida cristiana una espiritualidad evangélica de acercamiento personal y de solidaridad con “los últimos”.
- Fomentar actitudes de austeridad personal para compartir con los más desfavorecidos.
- Identificar los nuevos rostros de la pobreza que se dan en nuestra sociedad.
- Cuidar que en los itinerarios de educación en la fe se ayude a experimentar el encuentro personal con Cristo desde la relación con los pobres.
- Descubrir con ayuda de la Palabra el estilo de acogida, cercanía y empatía de Jesús con los más necesitados.

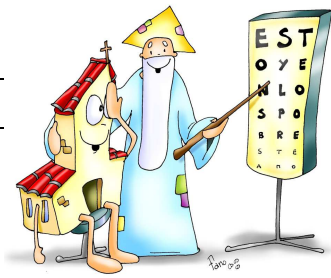
2) En la dimensión comunitaria:

- Hacer que el clamor de los pobres sea escuchado en la comunidad.
- Revisar la calidad evangélica de nuestras comunidades en relación con el servicio a los pobres.
- Abrir las comunidades cristianas, en actitud de acogida y escucha, a los pobres.
- Potenciar los cauces adecuados para hacer realidad la comunicación cristiana de bienes con los necesitados.
- Estar atentos a las consecuencias de la actual crisis económica para los más desfavorecidos.
- Crear en nuestras comunidades espacios adecuados en los que se puedan integrar los últimos de nuestra sociedad para compartir la vida y la fe.
- Promover, a través de Misiones Diocesanas, un compromiso de colaboración con comunidades de otros pueblos que haga posible el enriquecimiento mutuo.

3) En la dimensión misionera:

- Promover el compromiso transformador de los cristianos en la sociedad combatiendo las causas que generan pobreza y exclusión.
- Cooperar con iniciativas y campañas que promuevan la justicia y la solidaridad social.
- Dar voz pública a quienes socialmente no la tienen por su condición de pobreza.
- Prestar una atención solidaria a las situaciones de pobreza generalizada en regiones o países menos desarrollados económicamente.
- Denunciar las estructuras de pecado que en el mundo del trabajo, las relaciones sociales y la política abocan a personas o grupos humanos al empobrecimiento y la exclusión.
- Apostar como Iglesia diocesana por continuar la presencia en los países de misión aportando colaboración personal y económica a aquellas iglesias.

¿Cómo es nuestra realidad eclesial?



Examinemos sinceramente como son nuestras relaciones con los pobres, para ver si en ellas se manifiesta que el Reino de Dios ya está entre nosotros.

Dada la amplitud del cuestionario conviene distribuir las preguntas para trabajarlas en varias reuniones de grupo. Al final se proponen varios textos de la Palabra de Dios para su lectura en los distintos encuentros.

Sugerencias para la reflexión y el diálogo en grupo

Lee despacio el texto de la primera y segunda partes del Capítulo IV [nn.176-216] Léelo con un lápiz a mano para subrayar las frases o ideas que consideres más importantes o para marcar con un signo de interrogación aquellas que deseas aclarar más tarde en el diálogo en grupo.

1. ¿Cuáles son las denuncias y llamadas que has encontrado en la lectura de *Evangelii gaudium*? ¿Te has sentido interpelado por alguna de ellas? ¿En cuáles y por qué?
2. ¿Cómo entiendes la afirmación: “*Para la Iglesia los pobres son una categoría teológica*” (EG 198) ? ¿Qué consecuencias se derivan de ella para tí y para la comunidad cristiana?
3. La *Evangelii gaudium* urge a **escuchar el clamor de los pobres** ¿Cómo resuena ese clamor en tu vida? ¿y en la vida de tu comunidad? ¿dónde y como lo escuchas?
4. ¿Qué actitudes personales vives en tu relación con los pobres? ¿Cuáles son las realidades concretas de pobreza a las que te acercas e implicas personalmente? ¿Cómo es tu estilo de vida en cuanto a austeridad y solidaridad?
5. En la comunidad o grupo cristiano al que perteneces:
 - ¿Qué sensibilidad percibes hacia los pobres? ¿Qué actitudes predominan en relación con su situación concreta? ¿Qué planteamientos se viven en relación con las causas de la pobreza?
 - ¿Cómo se vive la solidaridad con los pobres? ¿En qué signos y compromisos concretos se encauza?
 - ¿Quién o quienes se ocupan especialmente de los pobres? ¿Cómo les apoya o acompaña el resto de la comunidad?
 - ¿Qué podemos hacer juntos para mejorar nuestro compromiso comunitario con los pobres? Plantea a la comunidad alguna sugerencia o iniciativa concreta.
 - ¿Qué lugar ocupan los pobres en la comunidad? ¿En qué forma y medida participan en la vida de la comunidad?
 - ¿Qué hemos de hacer para que los pobres ocupen en nuestra comunidad el sitio que según el Evangelio les corresponde? Busquemos juntos con realismo algunos pasos que podemos y debemos dar.
6. Afirma *Evangelii gaudium* (n 202): “*La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no pueden esperar*”
 - ¿Cómo respondes a esa llamada a transformar la sociedad en tu compromiso personal? ¿Cómo participas activamente en ella?
 - ¿En qué medida estamos comprometidos los cristianos en esa tarea? ¿Qué aporta concretamente nuestra comunidad? ¿Qué deberíamos hacer para mejorar nuestro compromiso?

7. La *Evangelii Gaudium* (nn. 209-215) hace referencia a nuevas formas de pobreza. Entre las situaciones mencionadas en ese apartado: *Cuidar la fragilidad*. ¿Cuál -o cuáles- constituyen actualmente, a tu juicio, un grave problema social? ¿por qué?

¿Cuál de ellas está más presente cerca de nosotros? ¿Qué atención o respuesta le estamos ofreciendo desde la comunidad?

¿Qué pasos podemos y queremos dar para *cuidar la fragilidad* en las situaciones concretas de nuestro entorno?

8. Atendiendo a la opción por los pobres: ¿Cuáles son, a tu juicio, las realidades más positivas de nuestra Iglesia diocesana? ¿Dónde percibes los mayores déficits?

- ¿Qué han aportado los Planes de Evangelización en este aspecto?

- ¿Qué iniciativas y líneas de acción se deben atender especialmente en el futuro? ¿por qué?

¿Cómo ilumina nuestra reflexión la Palabra de Dios?

Del evangelio según san Lucas 4,14-21

“Jesús llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito: *El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y dar vista a los ciegos, a liberar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor.* Después enrolló el libro, se lo dio al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga tenían sus ojos clavados en él. Y comenzó a decirles: *Hoy se ha cumplido el pasaje de la escritura que acabáis de escuchar.*”

De la carta del apóstol Santiago

“Hermanos, no es posible creer en nuestro Señor Jesucristo y hacer distinción de personas. Supongamos que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y espléndidamente vestido, y entra también un pobre con traje raído. Si os fijáis en el va espléndidamente vestido y le decís «Siéntate cómodamente aquí», y al pobre le decís: «Quédate ahí de pié o siéntate en el suelo», ¿no estáis actuando con parcialidad y os estáis convirtiendo en jueces que actúan con criterios perversos?

Escuchad, hermanos, ¿no eligió Dios a los pobres según el mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que le aman? ¡Pero vosotros menospreciáis al pobre! ¿No son los ricos los que os oprimen y os arrastran a los tribunales? ¿No son ellos los que deshonran el hermoso nombre que ha sido invocado sobre vosotros?

Así pues, si cumplís la suprema ley de la Escritura: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*, hacéis bien. Pero si hacéis distinción de personas cometéis pecado, y la ley os condena como transgresores.” (Sant 2,1-9)

De la primera carta del apóstol san Juan 4,19-21

Nosotros debemos amarnos, porque él nos amó primero. Si alguno dice: «Yo amo a Dios», y no ama a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y nosotros hemos recibido de él este mandato: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

1.- ¿Qué dice el texto? Atiende a todos los detalles posibles.

2.- ¿Qué me dice Dios, en nuestra situación, a través de la Palabra?

3.- ¿Qué es lo que el texto me mueve a decir a Dios? Habla con Dios...

4.- ¿A qué me mueve la escucha de la Palabra? ¿A qué me comprometo?